



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
28 de noviembre de 2014  
Español  
Original: inglés

---

### Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

59º período de sesiones

9 a 20 de marzo de 2015

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre  
la Mujer y del período extraordinario de sesiones de la  
Asamblea General titulado “La mujer en el año 2000:  
igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el  
siglo XXI”

### **Declaración de Transdiaspora Network, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social\***

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

---

\* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



## Declaración

Se estima que el 52% de las personas que viven con el VIH/SIDA en países de ingresos bajos y medianos son mujeres (dato extraído del informe de ONUSIDA “The Gap Report”, 2014). El VIH/SIDA es la principal causa de muerte de las mujeres en edad reproductiva de todo el mundo (dato extraído de las notas descriptivas de la Organización Mundial de la Salud, 2013). En 2013, casi el 60% de los casos nuevos de infección por el VIH registrados en jóvenes con edades comprendidas entre los 15 y los 24 años se produjeron entre adolescentes y mujeres jóvenes (datos extraídos de la ficha informativa del ONUSIDA, 2014). En los Estados Unidos de América, las afroamericanas y las hispanas representan el 27% del total de mujeres, pero constituyen el 79% de los casos de VIH entre estas. Las mujeres afroamericanas registran una tasa de prevalencia del VIH casi cuatro veces mayor que la de las mujeres blancas (datos facilitados por los Centros de los Estados Unidos de América para el Control y la Prevención de Enfermedades, 2014). Estos datos estadísticos dan lugar a la necesidad urgente de reflexionar y reorientar nuestra atención hacia la realidad devastadora a la que se enfrentan las mujeres: el VIH/SIDA sigue constituyendo una carga importante en sus vidas.

Transdiaspora Network, organización de iniciativa social galardonada por su labor desempeñada en el ámbito del desarrollo de la juventud y la prevención del VIH, cree que, en el siglo XXI, la promoción de la salud entre las adolescentes y las mujeres jóvenes debería ir más allá de su bienestar físico y de la dimensión biomédica de dicho concepto. Basándose en nuestro plan de estudios avalado por datos empíricos y nuestra experiencia sobre el terreno, nuestro equipo reconoce que promover la salud no consiste únicamente en proteger a las jóvenes frente a las enfermedades de transmisión sexual, sino también en identificar y proporcionar anticuerpos culturales que les permitan evaluar los riesgos y las oportunidades y ampliar orgánicamente sus objetivos personales, así como su visión de un futuro vinculado a entornos sociales que faciliten su empoderamiento. Nuestra misión global está en plena conformidad con el objetivo de la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing: el empoderamiento de todas las mujeres.

Durante las misiones de constatación de los hechos que hemos llevado a cabo en comunidades locales hemos puesto de manifiesto nuestro compromiso con la labor de sensibilización en lo relativo a la vulnerabilidad de las mujeres y las niñas ante el VIH. Nuestro discurso se ha centrado en los múltiples factores que hacen que las mujeres contraigan la infección por el VIH, tales como la violencia, las relaciones sexuales intergeneracionales, las violaciones de los derechos humanos y las prácticas tradicionales interculturales, entre otros. Estas visitas nos proporcionaron una visión excepcional de los desafíos a los que se enfrentan estas jóvenes y madres fuertes y valientes, además de ayudarnos a mejorar nuestra comprensión de los distintos retos que afectan a las comunidades en el área metropolitana de Nueva York. Nuestras conclusiones mostraron que el mejor modo de acabar con la transmisión materno-infantil del VIH es, para empezar, evitar que las mujeres se infecten. Por ello, nos esforzamos por llegar a un público amplio de mujeres jóvenes con mensajes de prevención y prestando nuestra voz para trasladar sus necesidades al resto del mundo. Una joven de 17 años escribió en el blog de nuestra comunidad lo siguiente: “Esta es la razón por la que es importante destacar los peligros y las señales relativas a estilos de vida que pueden resultar decisivos, ya que si comenzamos a trabajar con los jóvenes podremos cambiar las estadísticas”.

Como parte de nuestra labor de promoción de la salud, animamos a los participantes del programa, así como a los pasantes, a que mejoren sus técnicas de negociación, amplíen sus oportunidades sociales, eleven sus expectativas personales más allá de los papeles tradicionales y exploren nuevas alternativas para lograr la autosuficiencia económica. Nuestra organización se asegura de que todas y cada una de las adolescentes y mujeres jóvenes, además de las mujeres profesionales que ocupan puestos de gestión importantes, participen en los procesos de adopción de decisiones. Buena prueba de ello es la invitación recibida por cuatro de nuestras representantes a participar en el acto paralelo de alto nivel organizado por ONUSIDA sobre el tema “Vía rápida: acabar con el SIDA antes del 2030”, celebrado el 25 de septiembre de 2014, y en un simposio para conmemorar el Día Nacional Latino para la Concientización del SIDA de 2014, organizado por el Departamento de Salud y Servicios Humanos de los Estados Unidos de América, el 15 de octubre de 2014.

Trabajamos en las fases correspondientes a la prevención preprimaria, un término empleado por el Dr. Anil Kabrawala para describir la singularidad de nuestro enfoque, basado en tres métodos principales de la medicina preventiva: prevención primaria, secundaria y terciaria. Nuestro modelo de prevención preprimaria modifica la conducta y el modo de pensar de los participantes del programa, lo que a su vez les instruye en materia de prevención. Está diseñado para animar a las adolescentes y las jóvenes a tomar decisiones informadas sobre su salud y estilo de vida.

El enfoque pionero de nuestro plan de estudios combina elementos educativos, recreativos y terapéuticos. Nuestro exclusivo Programa RIPPLE, por ejemplo, se centra en el concepto de conocimiento incorporado y en el cultivo de múltiples formas de inteligencia. Se proporciona a los participantes un idioma distinto del que comunicarse, extraído de sus acervos culturales, así como un lugar donde pueden conceptualizar y verbalizar sus sentimientos libremente. El programa combina tres módulos independientes: meditación a través de la danza, dinámicas narrativas y taller de fotografía social. Asimismo, impartimos cursos de formación y seminarios sobre fomento de la capacidad, además de asociarnos con escuelas secundarias locales, organizaciones comunitarias y organismos de ámbito municipal, tales como el programa de actividades extraescolares para alumnas de enseñanza secundaria “High School After School” de la Asociación de Jóvenes Católicas y el Programa Familiar del Centro Hospitalario de Brooklyn, con el fin de llegar a una amplia gama de adolescentes en situación de riesgo que, de otro modo, no habrían podido acceder a información fundamental sobre el cuidado de la salud.

Además, hemos propiciado la ejecución de varios proyectos comunitarios dirigidos por jóvenes relativos al empoderamiento social y el autoempoderamiento, así como a la comunicación e instrucción culturales. Estos proyectos forman parte de nuestra Iniciativa BOLD, un programa de pasantías orientado a que los alumnos de enseñanza secundaria y los estudiantes universitarios y de posgrado adquieran las habilidades de liderazgo necesarias para catalizar el desarrollo comunitario, tanto en el campo de la prevención del VIH en general como en aquellos barrios del distrito de Brooklyn más necesitados. Por último, encabezamos un proyecto comunitario más amplio llamado “Tour to Health”, a través del que fomentamos distintos tipos de colaboración con organizaciones comunitarias e instituciones locales pertenecientes tanto al sector público como al privado, tales como la Biblioteca Pública de Nueva York, Children’s Health Fund y Caribbean House Health Center. El proyecto también

ofrece a nuestras jóvenes líderes la oportunidad de interactuar con residentes locales y promover de forma activa la realización de la prueba del VIH.

Nuestro modelo de prevención preprimaria proporciona un entorno en el que no se emiten juicios morales y que permite a las adolescentes y las mujeres jóvenes de cualquier origen hablar con libertad sobre prevención. También emplea otras “formas de lenguaje”, entre las que se incluyen la meditación a través de la danza, la narración de relatos y la fotografía social. Al emplear este enfoque, los participantes del programa adquieren la idea de que el cuidado de la salud y la prevención de enfermedades de transmisión sexual no son cuestiones que puedan valorarse en términos de “blanco o negro”, “bien o mal” y “vida o muerte”, sino que son aspectos que pueden abordarse de manera más fluida, dinámica y agradable. En nuestras actividades diarias, nuestra organización crea conciencia acerca de la prevención del VIH mediante programas competentes a nivel cultural que están en consonancia con el compromiso alcanzado por los Objetivos de Desarrollo del Milenio de detener y comenzar a reducir la propagación del VIH antes de 2015. La agenda del ONUSIDA para el desarrollo después de 2015 también respalda nuestra misión de mejorar el apoyo prestado a la población clave y garantizar que no se olvide a aquellos grupos que sufren en mayor medida la marginación.

Colaborar con la cultura significa trabajar dentro de la “lógica cultural” de cada persona y es un concepto estrechamente relacionado con nuestros métodos de desarrollo participativo, ya que implica partir de la situación en la que se encuentran las mujeres jóvenes, respetando y reconociendo su capacidad para decidir y actuar sobre aquellos aspectos que son importantes en sus vidas. Nuestros esfuerzos por trabajar dentro de la “lógica cultural” no se limitan a las diversas comunidades locales de Nueva York. También colaboramos con otras entidades de servicios sociales en todo el territorio de los Estados Unidos de América. Por ejemplo, dos tituladas de la Universidad de St. Louis están coordinando talleres sobre educación sanitaria y empoderamiento en las ciudades de St. Louis y Ferguson (Missouri), a la vez que dirigen la labor encaminada a aplicar allí el plan de estudios de nuestro programa RIPPLE.

En la actualidad, la organización está estudiando la posibilidad de ampliar sus iniciativas de colaboración internacional a determinados países, entre ellos, el Brasil, la India, Jamaica y Nigeria. Gracias a los conocimientos especializados adquiridos a través de la práctica basada en datos empíricos y a las alianzas establecidas a nivel local en numerosas comunidades de la ciudad de Nueva York, podemos aportar una combinación única de experiencia y conocimiento que permitirá capacitar eficazmente a una nueva generación de mujeres jóvenes de diversas procedencias y regiones. Las jóvenes que reciban la capacitación tendrán la oportunidad de adquirir herramientas prácticas que les permitirán protegerse a sí mismas, así como influir positivamente en el resto de miembros de su generación y en sus comunidades en todo el mundo.

Reconocemos también que tenemos una obligación que cumplir hacia quienes contribuyen a lograr los objetivos de nuestra organización e invierten en ello. Hemos conseguido obtener resultados con un costo menor, con el fin de garantizar que todos los fondos que se nos confían se empleen eficazmente para lograr nuestra misión: crear y comunicar soluciones orientadas culturalmente a la próxima generación de líderes que lucharán contra el VIH/SIDA en las comunidades locales.

Hemos asistido a cambios de comportamiento y actitudes en los jóvenes que se han matriculado en nuestros programas y en el modo en que afrontan el estigma y otras cuestiones relacionadas con el VIH de una forma más positiva y constructiva. La mayoría de las evaluaciones se realizaron cualitativamente entre los participantes. Ahora planeamos medir la eficacia de los programas utilizando también un método de investigación cuantitativo (es decir, una encuesta) y llevar a cabo una campaña de un año en las redes sociales llamada “LOVE, UNITY & PASSION”, destinada a aumentar la sensibilización en materia de VIH/SIDA entre los jóvenes y las niñas.

Mediante el fomento de la innovación social, la participación de la comunidad y la promoción pública, luchamos por desempeñar un papel fundamental en el movimiento internacional encaminado a conseguir una generación sin SIDA.

---